

III ACTIVIDADES DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 2000

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000. III-2

Abreviatura: AAA'2000.III-2

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.
ISBN de la obra completa: 84-8266-330-5
ISBN del volumen III-2: 84-8266-334-8
Depósito Legal: SE-59-2003-III-2

EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS REALIZADAS EN EL SOLAR DE LA PLAZUELA DE SANTIAGO N° 6-7 DE CARMONA (SEVILLA).

MARÍA TRINIDAD GÓMEZ SAUCEDO

Resumen: La intervención arqueológica realizada en el año 2000 supuso la documentación de interesantes paramentos en una casa del Barrio de Santiago, de tres enterramientos de la Edad del Bronce, una zanja calcolítica y de restos constructivos de cronología romana.

Abstract: During this year's archaeological excavation an outstanding facade of a house in the Barrio of Santiago was recovered, as well as, three Bronze Age tombs, a Copper Age ditch and a Roman structural remains.

DIRECCION:

Plazuela de Santiago 5-7 de Carmona (Sevilla).

DIMENSIONES:

La intervención se ha realizado en un solar de 1440 metros cuadrados.

PRESUPUESTO:

La mano de obra y el personal técnico fueron contratados por el Excmo. Ayuntamiento de Carmona a través de los fondos del Acuerdo para el Empleo y Promoción Social Agraria, (AEPSA).

LOCALIZACION URBANA Y MOTIVO DE LA INTERVENCIÓN:

La intervención se realizó intramuros en la zona Este de la ciudad, dentro del Barrio de Santiago, de gran entidad urbana y que se ha desarrollado originalmente al abrigo de dos de los alcázares que reforzaban el sistema defensivo de Carmona: el de la Reina, derribado por los Reyes Católicos y el de Arriba o Alcázar del Rey Don Pedro. Se encuentra limitado por las collaciones de San Felipe, San Blas y Santa María y por el escarpe del alcor.

El solar se inserta dentro de una ancha parcela. Sus grandes dimensiones se deben a ser un complejo compuesto de varias viviendas a las que se accede desde un adarve que comunica con el exterior. Fue adquirido por el Ayuntamiento, planteándose inicialmente la demolición de la construcción y una edificación de nueva planta, destinada a una pro-

moción de 17 viviendas sociales. Pero dadas las características de su planta, se decidió llevar a cabo un análisis paramental decapándose varios muros, lo que sirvió para constatar la presencia de aparejos toledanos conservados hasta la segunda planta y vanos decorados con arcos conopiales y carpaneles que no cumplen función tectónica alguna.

En la zona se han efectuado recientemente numerosas intervenciones, siendo su comportamiento arqueológico relativamente bien conocido. La Carta de Riesgo somete a toda esta zona a la cautela denominada grado II de excavaciones arqueológicas.

IDENTIFICACIÓN CATASTRAL:

Sus coordenadas de localización espacial son: X: 267.156. Y: 4.150.974; r: 28

Z: 238,49 metros sobre el nivel del mar.

Su referencia Catastral sería: Manzana: 72.10.6. Parcela: 04.

METODOLOGÍA:

Los trabajos de campo fueron precedidos por un análisis y valoración de los datos extraídos de las numerosas intervenciones anteriores en el barrio de Santiago, que habían permitido documentar numerosas estructuras habitacionales romanas, indicios de poblamiento disperso de época turdetana, un taller de sílex y cuarcita del Calcolítico y una inhumación infantil del Bronce Medio.

En función de las cautelas propuestas para esta zona por la Carta de Riesgo de Carmona, que establece una superficie a excavar proporcional a la que se va a ver afectada por las remociones de tierras previstas en el proyecto de obra, se plantearon los siguientes cortes estratigráficos. (Fig. 1).

-En la entrada del solar se planteó una cuadrícula denominada A, de 4x4 m. No se han abierto más en este sector en función de los pobres resultados obtenidos.

-En la zona central del solar se planteó inicialmente una cuadrícula denominada B, de 4x4 m. que se amplió a 4 x 6,50 m. para documentar mejor las estructuras arqueológicas localizadas.

-En la zona sur del solar se planteó una cuadrícula denominada C, de 4x4 m.

-En la zona este del solar se planteó una cuadrícula inicial de 4 x 4 m. que vió ampliada sus dimensiones hasta alcanzar 5,50 x 5,50 m.

Se ha llegado a la roca natural en todas las cuadrículas.

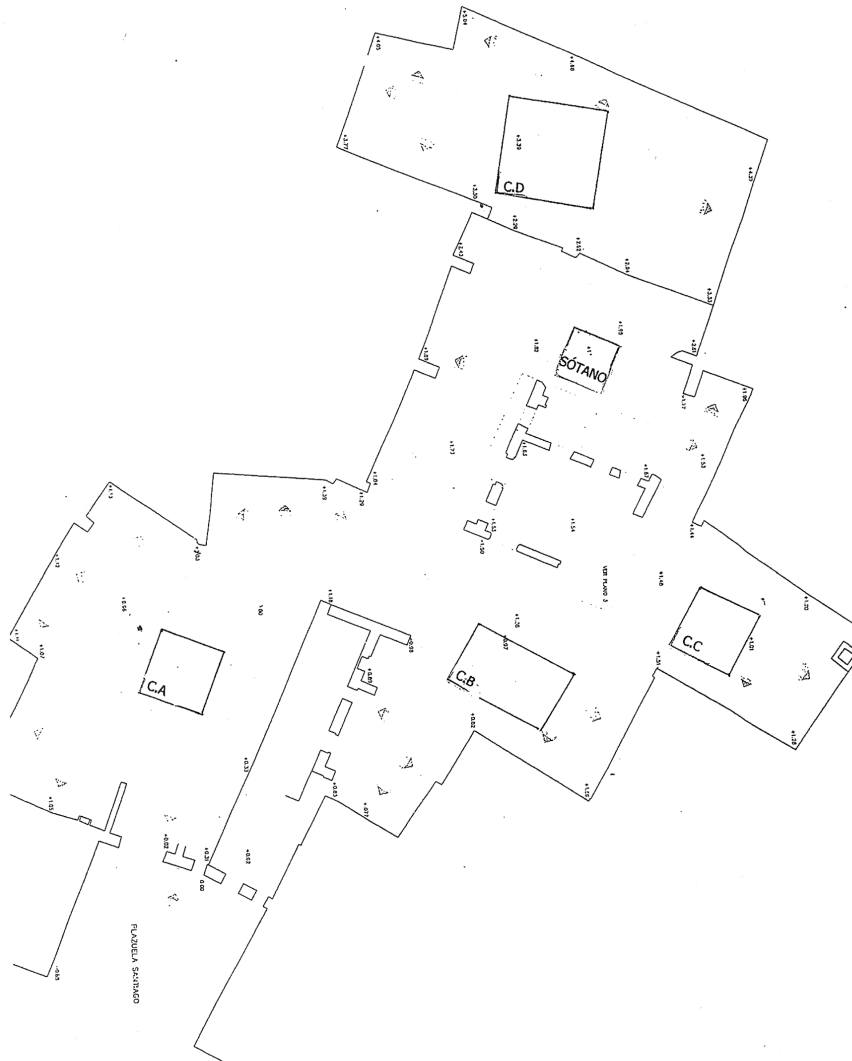
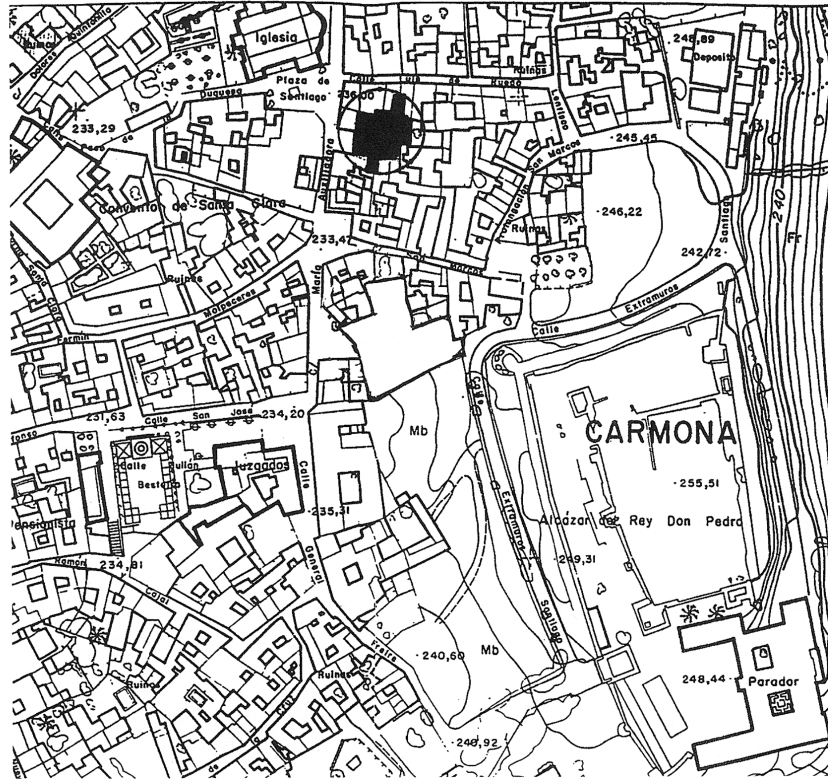


FIG. 1. Plano de situación de cuadrículas en el solar.

Los datos extraídos se han recogido en fichas de excavación (Fex/87), diseñadas para tal efecto, y que tienen como principal ventaja la objetivización de los conceptos descriptivos que permiten poner en relación unas unidades de estratificación con otras, además de su inclusión en un sistema general de relación destinado a la conservación y tratamiento de la información arqueológica.

En los trabajos de excavación e interpretación se han utilizado los principios del Método Harris.

NIVELES ARQUEOLÓGICOS:

Haremos una descripción general de la secuencia estratigráfica, sin presentar en esta ocasión individualizadas las Unidades de Estratificación, ni incidir en las relaciones físicas entre ellas.

ÉPOCA CONTEMPORÁNEA.

En todas las cuadrículas las Unidades estratigráficas contemporáneas están relacionadas con reformas de la casa demolida: pavimentos y cimentaciones de estructuras recientes

ÉPOCA MODERNA.

Se localizan en todas las cuadrículas pozos negros y vertidos de tipo constructivo. En la cuadrícula A se documenta un pavimento de cantos rodados perteneciente probablemente al adarve que quedó integrado dentro de la vivienda.

En la cuadrícula D se han fechado en este periodo la cubierta y la parte superior de las paredes de una cisterna de origen romano, para cuya construcción se dispusieron en la parte superior de la estructura, fabricada mediante piedras de alcor de mediano tamaño, unidas mediante argamasa con abundante cal, ocho mechinales de diferentes medidas, (el mayor con 36 cm. de ancho y 28 cm. de alto y el menor con 12 cm. de ancho y 20 cm. de altura), enfrentados cuatro a cuatro, que sirvieron para la fijación de los andamios utilizados en la construcción de la bóveda de la cubierta. Ésta estaba fabricada mediante ladrillos unidos entre sí con argamasa en la que igualmente predominaba la cal.

En unidades estratigráficas emergentes se han documentado aparejos toledanos conservados hasta la segunda planta, con vanos decorados mediante arcos conopiales y carpaneles que no cumplen función tectónica y cuya cronología oscila entre finales del s. XV y principios del XVI.

Igualmente pertenecen a esta época, cimentaciones conservadas en la zona central, este y sur del solar, fabricadas mediante materiales de cronología romana como sillares y tambores de columnas.

ÉPOCA MEDIEVAL.

No hemos detectado ninguna estructura, sólo se localizan en las cuadrículas recurrentemente pozos negros, que perfo-

ran y alteran el substrato romano precedente. Están colmatados con restos óseos de origen animal, cerámica de cronología almohade con decoración pintada, cerámicas meladas y material constructivo.

ÉPOCA ROMANA.

En la cuadrícula A se ha documentado una capa de naturaleza constructiva, que contenía abundantes fragmentos de *opus signinum* y *tegulas*. Colmata diversas estructuras excavadas en el alcor.

La primera de ellas posee una forma que recuerda una alberca pero sin ningún tipo de revestimiento que la impermeabilice. En su interior se localizó un dupondio (26, 60 gr.; 34 mm. por 33 mm. y 3 mm. de altura), fechado el año 14-15 d.C. cuyo anverso posee una cabeza radiada de Augusto a la derecha, delante haz de rayos, encima estrella, alrededor: PER DIVI AUG COL ROM. En el reverso se advierte la cabeza de Livia a la izquierda sobre globo, encima creciente, alrededor: IULIA AU(GUSTA) GENETRIX ORBIS.

Esta estructura está delimitada mediante dos muros excavados en el alcor, orientados 160 y 250 grados respectivamente. Con 3 m. de longitud y 70 cm. de anchura máxima documentada el primero y 2,30 m. de longitud y 90 cm. de anchura máxima documentada el segundo. En el primero se conservan algunas piedras trabadas con tierra arcillosa, dispuestas en sentido longitudinal al mismo.

El segundo se encuentra cortado por un canalillo que corre de oeste a este, orientado 284 grados, del que se ha documentado una longitud de 3,30 m. Con 18 cm. de altura máxima sus paredes, separadas entre sí entre 10 y 7 cm. están fabricadas mediante ladrillos reaprovechados de diferentes medidas, predominando los de 20 cm. por 18 cm. alguno de ellos decorado mediante moldura hidráulica. Se encuentra parcialmente cubierto mediante ladrillos de 24 cm. por 24 cm.

Igualmente se ha documentado una cimentación anexa al cimiento orientado 160 grados. Con una potencia de 67 cm. de altura y orientada 180 grados, está fabricada con piedras de alcor de medianas proporciones, habiéndosele documentado 130 cm. de longitud y 86 cm. de anchura.

En la cuadrícula B se ha localizado un relleno constructivo con abundantes *tegulas e imbrices* y escasa cerámica, situado directamente sobre niveles Calcolíticos, del Bronce Final, y sobre cortes realizados en el alcor que tienen una orientación de 75 grados respectivamente, y que probablemente están relacionados con trabajos de naturaleza constructiva y cronología romana al igual que los localizados en la cuadrícula A.

También se ha documentado en el perfil Sur, un tubo de desagüe de cerámica con un diámetro de 12 cm. del que apenas quedan restos al estar cortado por un pozo negro moderno.

En la cuadrícula D se han excavado restos del patio de una vivienda romana del que se han conservado parcialmente los muros sur y este, orientados 250 y 334 grados respectivamente.

Están fabricados mediante sillares de piedra de alcor alternando con tramos de mampostería y se encuentran revestidos de un mortero monocapa de cal y arena entre 1 cm. y

1,50 cm. de grosor, pobre en cal, lo que ha facilitado su deterioro y posterior desprendimiento, y enlucidos mediante una capa de cal de color blanco.

En la parte inferior de los muros se ha documentado un bocel hidráulico en forma de media caña, fabricado mediante *opus signinum*.

El suelo de la estancia se encuentra fabricado igualmente mediante *opus signinum*, y en él se observa una inclinación hacia el centro del patio, en el que está excavada en el alcor una cisterna de aproximadamente 1,40 m. de ancho; 4,10 m. de longitud y 390 m. de profundidad, que no posee bocel hidráulico en su interior. Esta cisterna tenía una capacidad aproximada para unos 19.000 litros de agua. (Lám. I).

En el extremo suroeste de la misma, coincidiendo con la zona de mayor profundidad de la cisterna, se ha localizado un brocal de extracción de unos 50 cm. de diámetro en el que desemboca un canal de 17 cm. de profundidad y 152 grados de orientación, que provenía de la zona sur de la casa, pasando por debajo del muro sur.

Otro canal de 28 cm. de profundidad y con una orientación de 148 grados, traía agua de la misma zona y conectaba con la cisterna en el ángulo sureste de la misma. Se encuentra cortado por una unidad de estratificación de cronología medieval islámica.

En el muro este se ha observado una especie de reborde orientado 68 grados, muy arrasado en el bocel hidráulico, que tal vez delimitaría una especie de estanque.

Se ha localizado en la zona oeste de la cuadrícula, una estructura orientada 160 grados, excavada en el alcor y con una altura decreciente de norte a sur, en esta última zona se le superpone el pavimento del patio. En su zona central esta cimentación posee irregularmente excavado una especie de canalillo orientado 124 grados, que se dirige con una suave inclinación hacia el brocal de la cisterna.

En la zona este de la cuadrícula se ha documentado igualmente una atarjea de *opus signinum* orientada 336 grados, con una anchura de 30 cm. y una longitud documentada de 110 cm. que se encuentra muy arrasada por unidades de estratificación de cronología posterior. Su cimentación se encuentra superpuesta al pavimento del patio.

EDAD DEL BRONCE.

En la cuadrícula B se han documentado tres enterramientos pertenecientes a esta época. (Fig. 2)

TUMBA 1

Se sitúa en la pared oeste de un foso de 2,50 m. de anchura y 2,30 m. de profundidad documentadas, colmatado en un momento pleno avanzado del Calcolítico. Consiste en una oquedad excavada en el alcor a modo de covacha (Fig. 3), con forma en planta aproximadamente ovalada, orientada 330 grados, posee 0,69 m. de altura; 0,67 m. de anchura y 1,27 m. de longitud máxima documentada. Su zona Sur se cerró con dos lajas de piedra de alcor de forma rectangular, colocadas de forma vertical a modo de pared que continuaría probablemente en todo su lado este, donde tiene una



LAM. I. Cisterna.

especie de reborde, pero que no se ha conservado. De manera que en su estructura se mezclan rasgos de cista y de covacha. La cubierta está realizada mediante lajas de piedra alcoriza de gran tamaño (73 x 56 x 12 cm. y 46 x 70 x 11 cm. respectivamente), que se conservaban solamente en los extremos norte y sur y se apoyaban sobre el borde de la cornisa de la covacha, por un lado, y sobre las lajas de las paredes este y sur, por otro, y al estar estas últimas más bajas daban a la cubierta una inclinación hacia el este.

En su interior se localizaron dos cadáveres que no se depositaron simultáneamente (Lám.2), sino que en un primer momento se produjo el enterramiento de un individuo y cuando posteriormente se pretendió utilizar de nuevo la covacha, se empujaron los restos del primer inhumado hacia el fondo, perdiendo éstos la conexión anatómica y depositándose un nuevo cadáver. Éste se encontraba colocado en decúbito lateral izquierdo, con las piernas y los brazos flexionados y mirando hacia Levante, posición ésta ya documentada en otros enterramientos de este periodo, localizados en Carmona. Se documentaron bajo el difunto flexionado, dos atípicos cerámicos a mano y un borde carenado de color gris y tratamiento alisado, (nº 1 de la figura 4), que quizá podría pertenecer al ajuar del primer inhumado o formar parte de una capa de unos 9 cm. de grosor, colocada bajo ambas inhumaciones con el objeto tal vez, de nivelar el suelo irregular de la fosa antes de su uso.



LAM. II. Enterramiento 1.

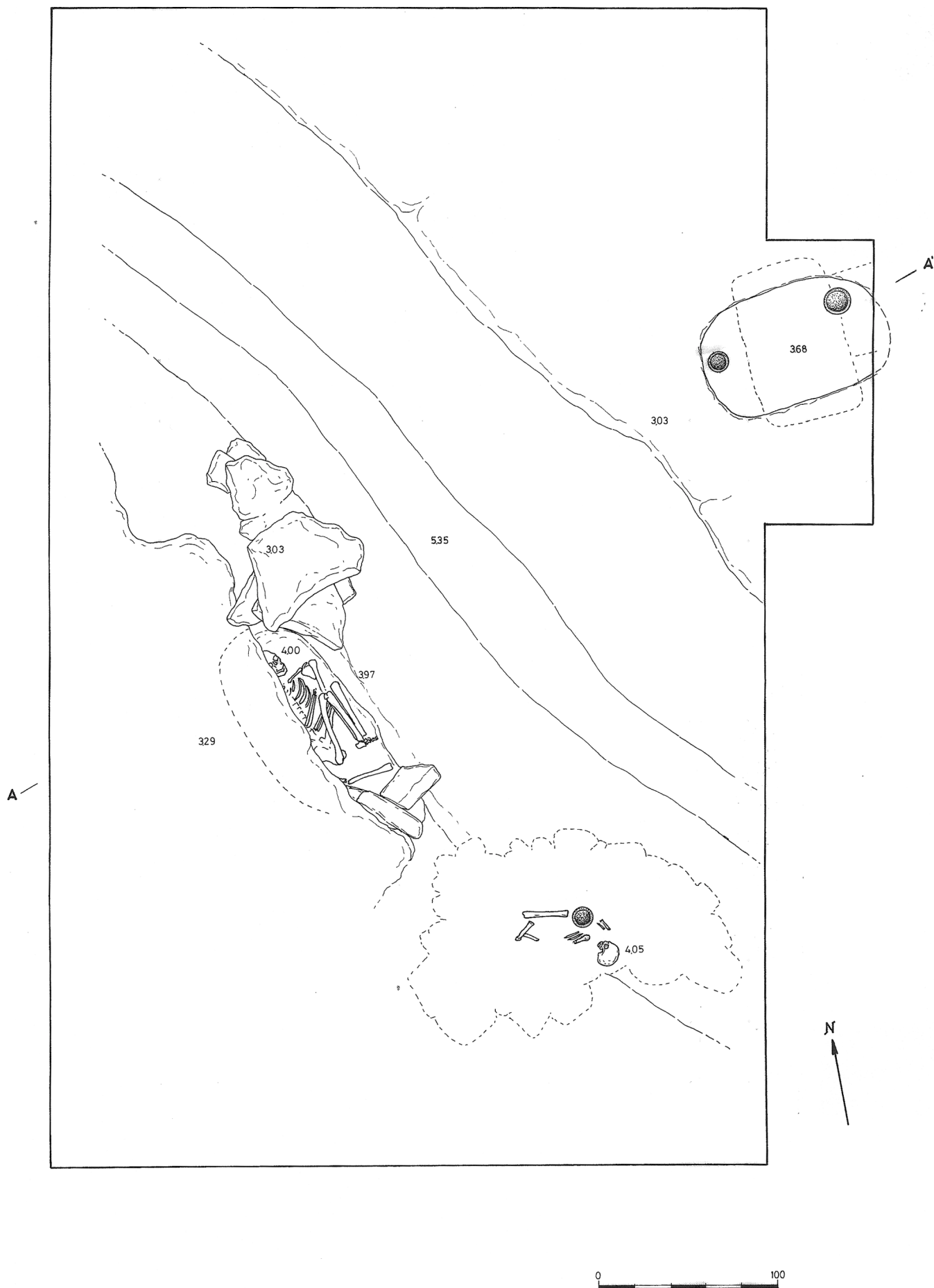


FIG. 2. Disposición de los enterramientos en relación con el foso calcolítico.

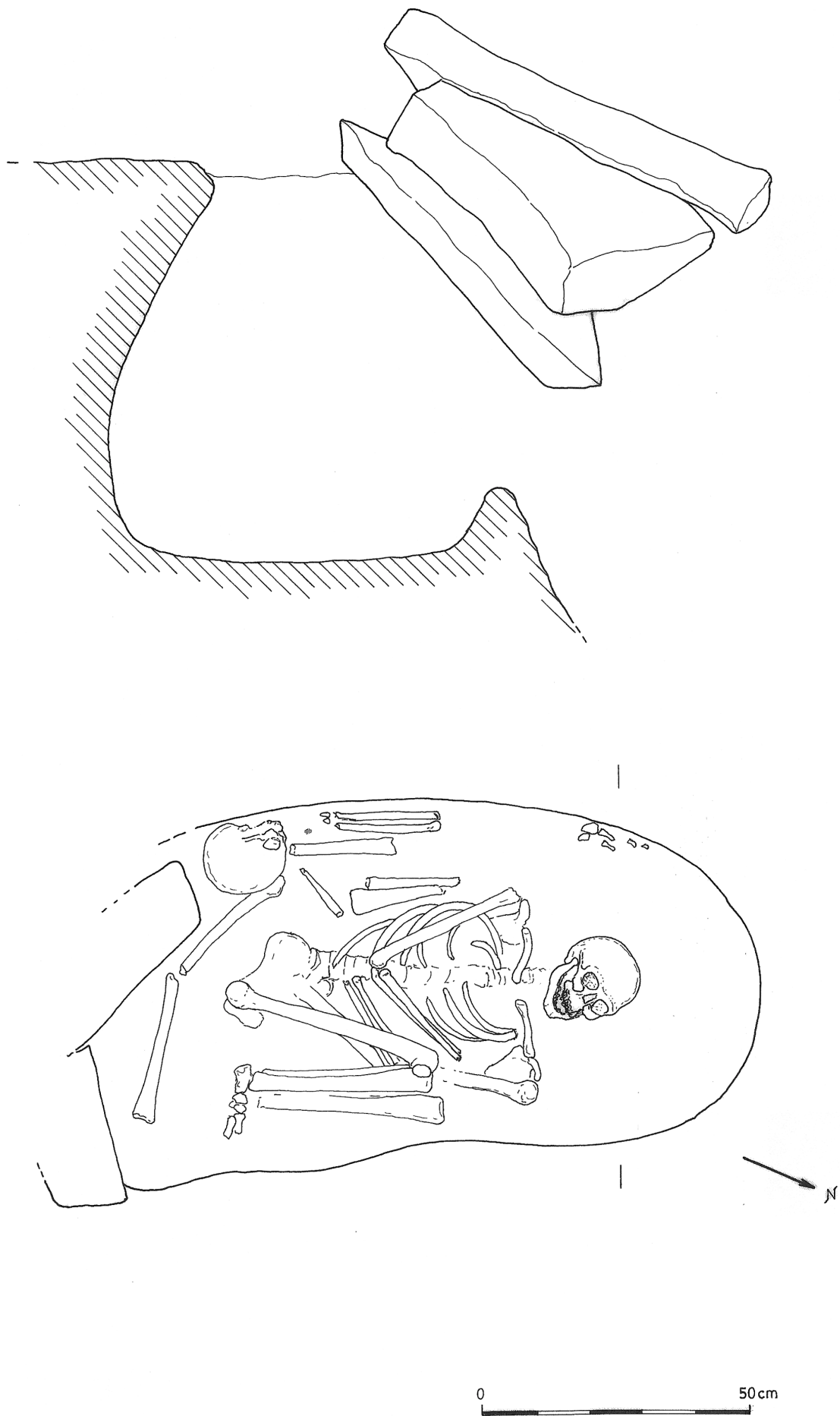


FIG. 3. Enterramiento 1.

La tierra que colmataba la estructura era de color marrón, muy fina y suelta, producto de la filtración. En ella se han localizado doce fragmentos atípicos cerámicos de pequeño tamaño sin tratamiento. Sobre ella se localizó una capa de unos 8 cm. de grosor con materiales constructivos (fragmentos de ladrillos y piedras) procedentes de niveles superiores.

TUMBA 2

Enterramiento en fosa de 1 m. de longitud y 0,80 m. de anchura que se encuentra excavada parcialmente en las paredes del foso de cronología calcolítica y en el relleno que lo colmata.

Orientada 108 grados, su cubierta esta fabricada mediante piedras de alcor de pequeño y mediano tamaño, amontonadas sin disposición.

La tierra que la colmataba era de color marrón oscuro y composición homogénea. Apenas se localizó material en ella, sólo cinco fragmentos atípicos de cerámica cuyo diámetro no supera un centímetro, y un ejemplar de malacofauna terrestre (*Helix Aspersa Maxima*).

En su interior se documentaron restos humanos muy fragmentados (Lám. III), aunque se adivinan en ellos una posición en decúbito lateral derecho con la cabeza orientada hacia el noreste y las piernas flexionadas. El ajuar que acompañaba al difunto está compuesto por (Fig. 4): Un vaso de forma globular con boca cerrada y labio biselado. De color gris, beige y anaranjado, presenta cocción irregular, tratamiento externo bien alisado e interno alisado, ambos con huellas de desgaste. Presenta desgasante de mica y cuarzo de tamaño medio y pequeño.

Un cuenco semiesférico de borde entrante, con las mismas características técnicas en cuanto a cocción y tratamiento de las superficies. Este cuenco se encontraba dispuesto sobre una pella de barro, próximo a las manos del difunto.

Dos núcleos y tres lascas de cuarcita, restos óseos de origen animal, situados próximos a las extremidades inferiores del inhumado, y cuatro atípicos cerámicos dispuestos en la zona sur y suroeste de la fosa. Así mismo se documentaron un fragmento de plato de borde engrosado y un útil de cuarcita en la parte inferior de la fosa, de los que no tenemos garantías de que formaran parte del equipo fúnebre, al haberse



LAM. III. Enterramiento 2.

inundado completamente la cuadrícula debido a las abundantes lluvias caídas en el invierno del año 2000.

La inhumación se encontraba dispuesta sobre una capa de piedras de alcor y cantos rodados de pequeño y mediano tamaño, sólo en el espacio ocupado por el enterramiento.

TUMBA 3

Enterramiento en fosa excavada en el alcor (Lám. IV), muy próxima a la pared este del foso de cronología calcolítica.



LAM. IV. Enterramiento 3.

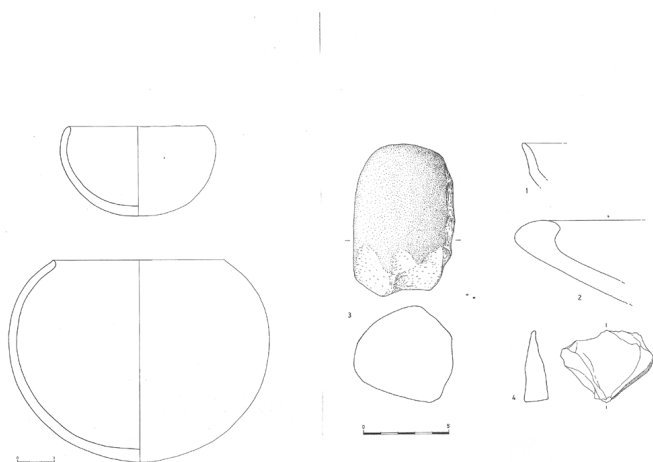


FIG. 4. Ajuar del enterramiento 2.

Orientada 90 grados, posee 1,05 m. de longitud; 0,67 m. de anchura y 0,50 m. de profundidad. Se encontraba cubierta mediante una laja de piedra de alcor de grandes dimensiones (100 x69 x10 cm.), cuidadosamente tallada.

El relleno que la colmataba estaba formado por tierra de color amarillento en la que se documentaron un ejemplar de malacofauna terrestre (*Helix Aspersa Maxima*), y dieciocho fragmentos atípicos de muy pequeño tamaño, cinco de ellos con tratamiento bruñido, cuatro alisados y los restantes sin tratamiento.

Debajo de esta capa se documentó tierra de color oscuro producida probablemente por la descomposición del cadáver. En ella se localizó una muela y restos óseos de pequeño tamaño pertenecientes a un niño de corta edad.

El ajuar que acompañaba al difunto (Fig. 5), consistía en un cuenco semiesférico de borde entrante, pasta negra y superficies bruñidas con un mamelón de pequeño tamaño a la altura del borde. Se encontraba colocado en el lado oeste de la fosa.

En el este se localizó un recipiente de cuerpo globular con boca estrecha, de cocción irregular, color beige y gris. Presenta tratamiento bruñido y una decoración de pequeños mamelones decorativos en torno al borde y en la zona de mayor diámetro del cuerpo. Contiene desgrasantes de cuarzo y mica de grado medio y fino.

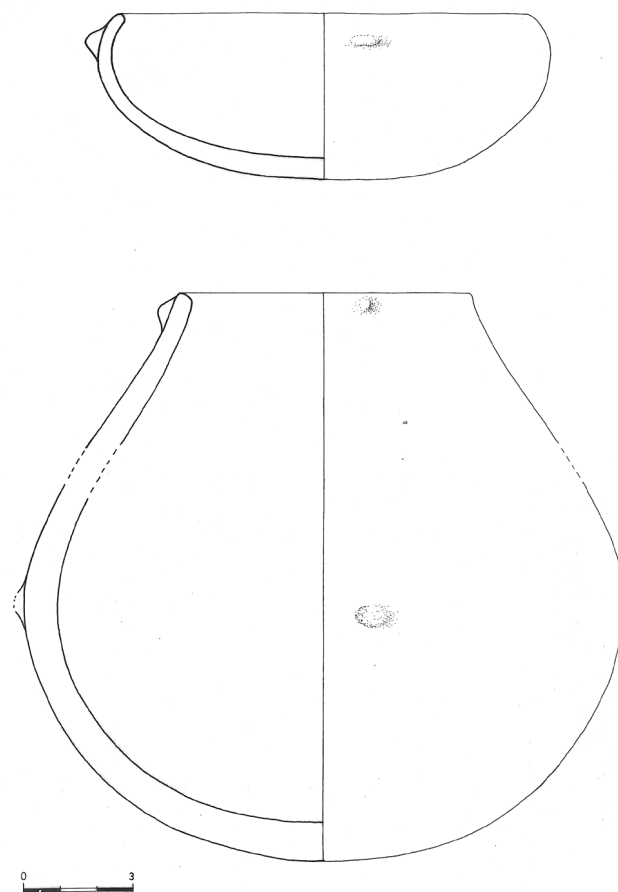


FIG. 5. Ajuar del enterramiento 3.

PERIODO CALCOLÍTICO

Pertenece a este periodo una zanja orientada 340 grados, con sección en V, excavada en el alcor. (Fig. 6). Posee una

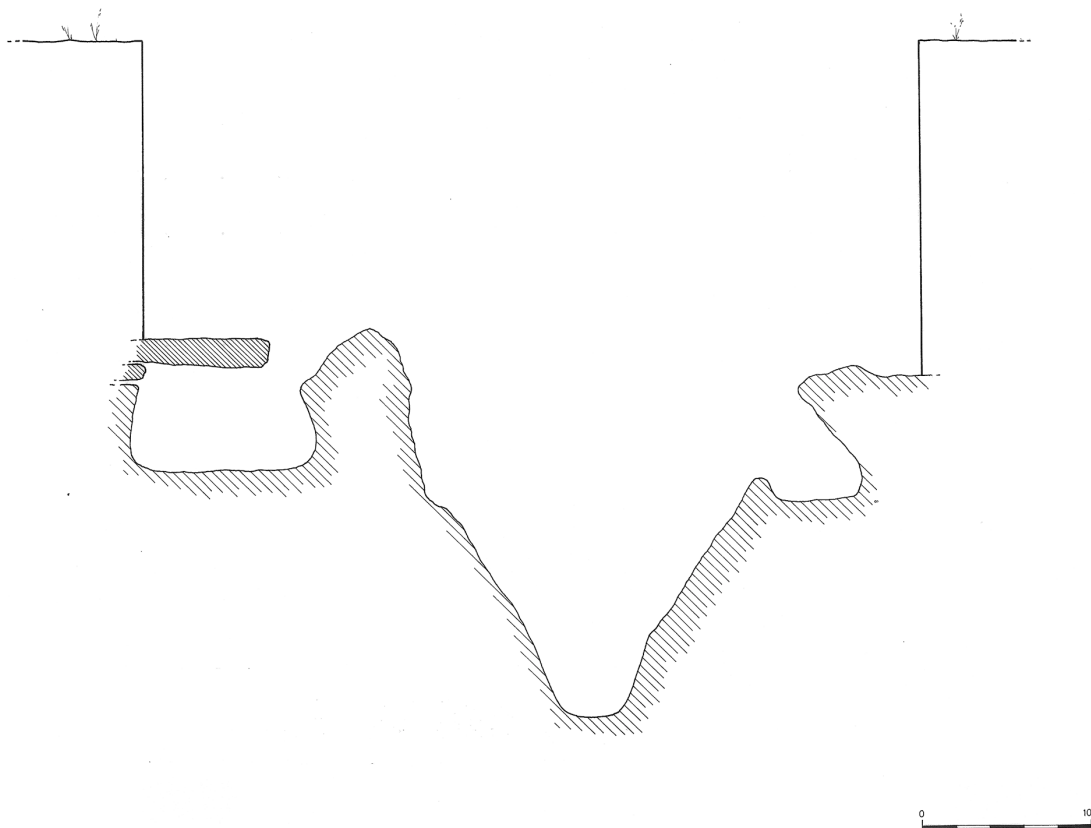


FIG. 6. Sección de la zanja calcolítica y de los enterramientos 1 y 3.

anchura máxima de 2,10 metros, 2,35 m. de profundidad y una longitud documentada de 4,70 metros.

Se encuentra colmatada por tierra de color anaranjado, textura arenosa y estructura granular, de origen y formación artificial, deposición rápida y composición homogénea. En ella se han documentado materiales de diversa naturaleza: bordes almendrados, cazuelas carenadas, cerámica calcolítica de paredes finas, malacofauna, huesos de origen animal y piedra trabajada. (Fig. 7)

El material cerámico permite fechar su colmatación en un momento del Calcolítico Pleno-Avanzado.¹

En la zona Oeste de la estructura se ha documentado una capa de piedras de alcor de gran tamaño, en las que no se han localizado materiales cerámicos pero sí algunos fragmentos de piedras de molino.

CONCLUSIONES:

Las conclusiones que se desprenden del presente trabajo no pueden elevarse a la categoría de definitivas y deben ser consideradas como provisionales y sujetas a revisión una vez concluya el estudio de los materiales arqueológicos documentados.

PERIODO CALCOLÍTICO

La existencia de la fosa calcolítica y los enterramientos hay que ponerlos en íntima conexión con el solar vecino de Plaza de Santiago nº 1² en el que se documentaron unidades de estratificación de cronología calcolítica, de las que no cono-

ceamos su funcionalidad, pero los materiales que la rellenaban permitieron fecharla en este periodo. Después de su colmatación se produce la deposición de otras unidades de estratificación de formación lenta, datadas en un Bronce Inicial-Medio, cercanas a zonas de hábitat, aunque no se detectaron estructuras que lo confirmaran.

Con respecto a la utilidad de la zanja calcolítica, las zanjas o trincheras de sección de "U" o en "V", constituyen el gran interrogante de los poblados calcolíticos como Valencina (Sevilla), Papauvas (Huelva), La Pijotilla y El Lobo (Badajoz). Han sido tenidas como fosos defensivos, límites, drenajes para los silos o basureros. Sea cual sea la finalidad para la que fueron construidas, al perder ésta se colmataron con basuras. Precisamente en estas trincheras aparecen mezclados los elementos más heterogéneos, como fauna, restos humanos, cerámicas, ídolos y otros elementos ergológicos.³

Resulta significativo sin embargo, que una obra que requiere tanto esfuerzo pueda haber perdido su utilidad de manera tan contundente como para decidir su anulación definitiva.

Desconocemos si la funcionalidad de la zanja localizada en este solar era defensiva, pero al poseer cierto desnivel de sur a norte, hace plantear como hipótesis de trabajo, que estuviera originalmente construida como sistema de captación de aguas y este desnivel facilitara la circulación de la misma en su interior.

EDAD DEL BRONCE

Debemos subrayar un hecho significativo en los enterramientos del Bronce de Andalucía Occidental, la diversidad

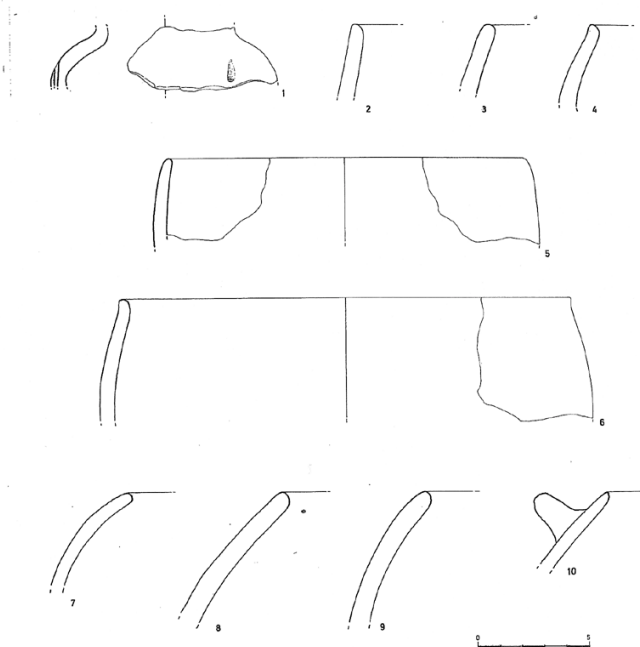
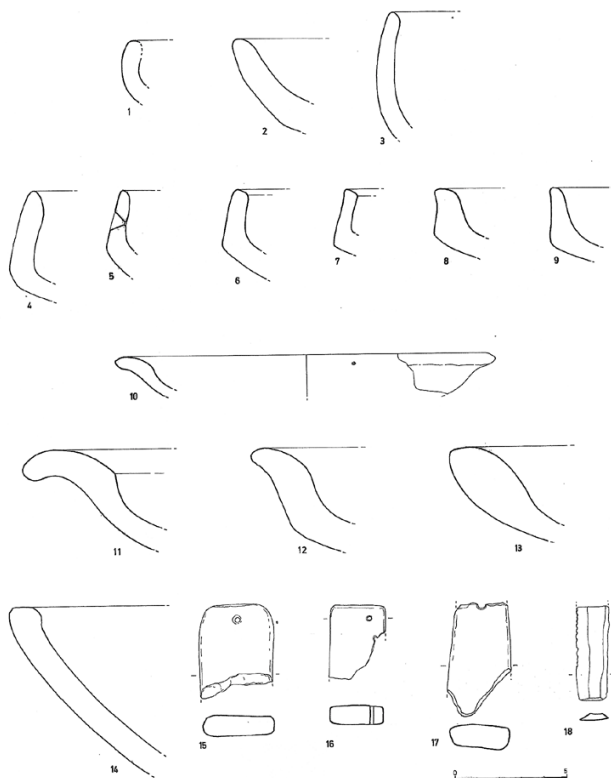


FIG. 7. Material documentado en la zanja calcolítica.

de sus formas: fosas, cistas, covachas y enterramientos en estructuras siliformes.

No parece existir una norma común pues existen cistas como las del yacimiento de Chichina, relacionadas con los enterramientos en cistas del Suroeste⁴. En Setefilla, el enterramiento múltiple se realizó en una fosa que posteriormente se cubrió con un pequeño túmulo de piedras⁵. En el Berrueco las tumbas son fosas excavadas en las proximidades de la zona de hábitat⁶, y en la zona de los Alcores Sevillanos, en el Gandul⁷ y Carmona⁸, se documentan enterramientos muy similares de pozo y covacha.

No obstante, pese a la diversidad de las formas, los enterramientos, presentan una similar disposición de los cadáveres, (en decúbito supino y en decúbito lateral, flexionado hacia el lado izquierdo o el derecho), y de asociación de piezas cerámicas.

El ajuar es escaso y recurrente, siendo significativa la presencia de botellas o vasos cerrados de carena media y cuencos hemiesféricos simples o de borde entrante, destacando en todos ellos su gran sencillez y una fuerte tradición calcolítica, que se aprecia sobre todo en los vasos globulares y en los cuencos hemiesféricos de borde entrante que ya se inician en nivel Campaniforme en el Cerro del Berrueco en Medina Sidonia (Cádiz), pero que van a caracterizar las fases posteriores del Bronce Antiguo y Pleno de Andalucía Occidental.

Directamente relacionada con esta sencillez y homogeneidad del ajuar está el que no se adviertan “diferencias sociales” a partir del estudio de los mismos, y la imposibilidad de ordenar secuencialmente los enterramientos, ya que el estudio de sus materiales ofrece cronologías muy similares.

No obstante, hemos de mencionar que el ajuar del enterramiento 2 de plazuela de Santiago 6-7, compuesto por un vaso globular y un cuenco de borde entrante y profundidad media, tiene una fuerte tradición calcolítica ya que ambas formas están documentadas en el horizonte más antiguo del Cerro del Berrueco en Medina Sidonia Cádiz, lo que podría indicar una mayor antigüedad que el resto de los enterramientos del mismo yacimiento, y el vaso globular del enterramiento 3 de Plazuela de Santiago, es de morfología próxima a las vasijas llamadas “botellas”, registradas en Carmona en el área habitacional de Plaza de Santiago 1, cercano a estas sepulturas. Esta forma está documentada en el estrato XIV de Setefilla, anterior a 1570 a.C, junto con tulipas carenadas y cuencos de borde entrante, y como ajuar en la sepultura múltiple practicada en el mismo estrato.⁹

La innovación fundamental con respecto al periodo precedente supone el abandono del enterramiento colectivo¹⁰. Los enterramientos son de inhumación individual con la excepción de la triple sepultura del estrato XIV del corte 3 de Setefilla y del doble enterramiento en covacha de nuestro solar.

Las covachas suponen una valiosa novedad en el panorama arqueológico de Andalucía Occidental, puesto que de la Edad del Bronce contábamos hasta ahora con los abundantes conjuntos de cistas onubenses y de Sevilla Occidental que se alargan igualmente por la Sierra Norte de Sevilla enmarcándose en el Horizonte del Bronce del Suroeste.¹¹

Esta modalidad de enterramiento se conoce en el núcleo del Argar desde la fase más antigua¹² pero en el Suroeste el enterramiento en covacha resulta poco frecuente, de ahí la

importancia que tiene que se documenten en la zona de los Alcores.

En el Gandul se excavaron cuatro tumbas que aprovechaban el túmulo del tholos calcolítico. Las tumbas eran covachas con pozo de acceso y los difuntos se colocaron en posición fetal mirando en unos casos al sur y reclinados al este y en otros en posición contraria, es decir, mirando al oeste.¹³

En Carmona se han documentado enterramientos de este periodo (Fig.8), de diferente tipología, así se documentaron en 1985 en la zona de la Huerta de San Francisco, tres tumbas de pozo y covacha excavadas en el alcor y expoliadas desde antiguo, de las cuales sólo una conservaba restos de un cadáver en posición fetal, recostado sobre el lado izquierdo y mirando hacia el Sur, con tres vasos cerámicos como ajuar, que fueron fechadas de manera provisional en el Bronce Medio y Final.¹⁴

A ellas hay que añadir otra sepultura excavada durante el verano de 1995 en el nº 12 de la calle General Freire, cerca del solar de Plazuela de Santiago 6-7. Allí una fosa rectangular excavada en el alcor, con un escalón tallado en uno de los extremos, contenía el cadáver inhumado de un niño de apenas dos años de edad, en posición encogida y recostado sobre su costado izquierdo, mirando hacia la salida del sol. Como si de un niño dormido se tratase, su cabeza descansaba sobre el escalón y sus brazos flexionados de tal forma que su mejilla apoyaba sobre su mano derecha, mientras con la izquierda sostenía una ofrenda de carne. Junto a la cabeza se depositó un vaso que, probablemente contenía leche o miel. La tumba debió cubrirse con lajas de piedra que ya habían desaparecido desde antiguo.¹⁵

En el corte estratigráfico CA/80B realizado en la zona del Picacho, se excavó en el nivel inferior, sobre el alcor, un enterramiento infantil cubierto con un gran vaso a modo de “pithos”, que fue fechado en el II milenio¹⁶. Posteriormente esta datación fue revisada, llevándola hasta momentos avanzados del Bronce Pleno.¹⁷

Para concluir sólo nos resta decir que las formas de enterramiento y los ajuares de las tumbas aportan mucha información sobre el pasado y esto es particularmente importante en una época de la que no existen documentos escritos, aportando valiosa información sobre aspectos como la jerarquía social, las prácticas religiosas, o las relaciones comerciales, pues cada objeto es fiel reflejo de las actividades realizadas por el hombre.

Debemos subrayar la importancia de las tumbas de Carmona en el panorama arqueológico funerario de Andalucía Occidental, escaso si lo comparamos con el sudeste andaluz.

Los datos que poseemos sobre el poblado de esta etapa en Carmona son muy escasos, pero da la impresión de que se componía de núcleos dispersos, así durante el Bronce inicial el hábitat se localizaba en la zona oriental de la ciudad, ocupando probablemente la zona del Alcázar de Arriba y sus laderas, más elevada y con mejores condiciones de defensa, y, más al Sur, en torno al Picacho.

Durante el Bronce medio las evidencias poblacionales se extienden por gran parte del casco antiguo de la ciudad, pero se documentan en depósitos de escasa potencia que inducen a pensar en un poblamiento poco estable o incluso estacional.¹⁸

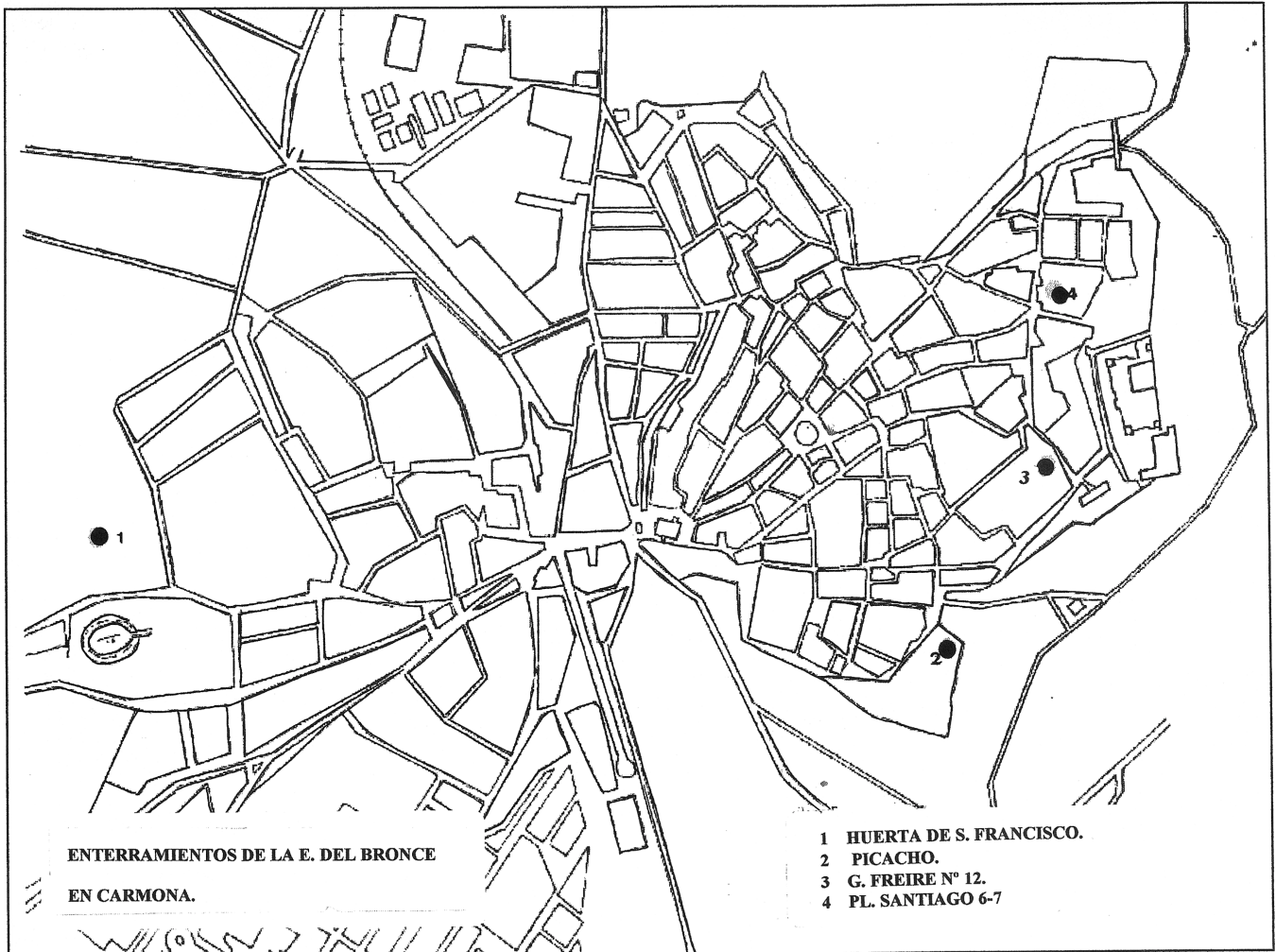


FIG. 8. Plano de localización de los enterramientos de la Edad del Bronce documentados en Carmona.

Es posible, al igual que ocurrió en el Calcolítico, que existieran núcleos de poblamiento secundarios en torno al emplazamiento principal ubicado en la meseta de Carmona. No obstante, los datos ofrecidos por las excavaciones de la zona de San Francisco, no permiten establecer si en la zona pudo existir un núcleo de habitación o si actuó como necrópolis del poblado que existió en el actual casco histórico de Carmona.

ÉPOCA ROMANA

La etapa mejor conocida en la zona es la romana, pues se pudieron documentar estructuras de esta cronología en numerosos solares de la zona. En la c/ María Auxiliadora nº 5 y 7 se documentó gran parte de una *domus* de fines del s.I y principios del s.II d.C. de amplias habitaciones con pavimentos de mosaico y peristilo con gran cisterna.¹⁹

En nuestro solar se ha localizado parcialmente una vivienda del s. I d.C. concretamente su cisterna y parte del patio, (muros este y sur), sin que se hayan podido documentar los muros oeste y norte y así conocer las dimensiones rectangulares o cuadradas de su planta.

El crecimiento y transformación de la ciudad durante el s.I, fue favorecido por el desarrollo económico de la época de los Flavios y de los emperadores Trajano y Adriano, ex-

pandiéndose la ciudad desde el primitivo centro localizado en San Blas hasta la actual Plaza de Arriba, donde se ubicó el Foro. Al mismo tiempo, la ciudad se expandió hacia las zonas sur y este²⁰, no pobladas en los momentos inmediatamente anteriores a la ocupación romana, surgiendo viviendas más amplias que las situadas en el centro de la ciudad. Fruto de esta expansión fueron los solares anteriormente citados.

ÉPOCA MEDIEVAL

El período islámico adolece en este barrio de la recurrente falta de definición arqueológica que caracteriza estos siglos de la historia de Carmona. No obstante, el ritmo escaso de sustitución de viviendas en esta zona permite comprobar como se ha mantenido el parcelario y como las técnicas de construcción han permanecido sin apenas variaciones hasta la introducción del cemento y de la maquinaria moderna.

ÉPOCA MODERNA

Se han documentado en todas las cuadrículas numerosas unidades de estratificación pertenecientes a este periodo. Pozos negros, vertidos de tipo constructivo y cimentaciones, que aprovechan materiales de época romana.

En unidades emergentes se han documentado muros realizados mediante aparejos toledanos y vanos decorados con arcos conopiales y carpaneles que no cumplen función tectónica, cuya cronología oscila entre fines del siglo XV y principios del siglo XVI.

Igualmente se ha documentado parcialmente una estructura subterránea, galería o sótano, de gran tamaño, que se encuentra excavada en el alcor, cuya cubierta está parcialmente hundida y que se encuentra casi totalmente colmatada de rellenos. Está aparentemente delimitada por los muros de la vivienda parcialmente demolida y tiene la bóveda reforzada mediante arcos fajones de 60 cm. de grosor, contruidos con ladrillos. Se ha explorado el sector que más garantías de seguridad ofrecía. Orientada 0 y 90 grados respectivamente, hace un quiebro en ángulo recto en su trazado, documentándose del primer tramo 7 metros y 6,70 del segundo.

Los arcos fajones en este sector, poseen una anchura diferente en los tres ejemplos documentados, así el primero posee una anchura de 1,78 m.; el segundo 2,50 m. y el tercero 2,57 m.

Debemos mencionar que la vertical realizada en el alcor para construir la estructura subterránea, rompió una cisterna de cronología romana, de la que documentamos la boca de aproximadamente 50 cm. de diámetro y dos galerías de aproximadamente 90 cm. de anchura.

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN Y DIAGNÓSTICO URBANÍSTICO.

“In situ”, se han tomado las medidas de conservación propias en hallazgos de este tipo. Dado que la cimentación prevista se efectuaría sobre las estructuras arqueológicas, se han sepultado éstas mediante capas de árido estéril compactadas manualmente.

El interés histórico de la construcción ha llevado al Ayuntamiento de Carmona a negociar con los arquitectos redactores del proyecto la conservación e integración de parte de los muros de la vivienda de época moderna. El proyecto definitivo contempla la conservación de la crujía más cercana a la Plaza de Santiago, de la crujía de la vivienda más interior y la fosilización del antiguo adarve en forma de pasillo de distribución interna.

El proyecto de obra prevé la construcción de 18 viviendas sociales y un local social, empleándose cimentación perimetral de riostras y pozos. El nivel de afección del proyecto de obra es bajo y se está estudiando la forma de integración de los restos exhumados, aún cuando su estado de conservación y la gran profundidad de la mayoría de ellas dificultan su integración.

Debemos indicar que se realizará una vigilancia arqueológica de los movimientos de tierras necesarios para la ejecución del proyecto.

Notas

¹ El estudio tipológico y cronológico de los materiales de la zanja calcolítica ha sido realizado por Elisabet Conlin Hayes, quien también ha realizado la planimetría de la zanja y de las tumbas de la Edad del Bronce.

² R. Cardenete López y otros. “Excavaciones Arqueológicas de Urgencia en el solar de Plaza de Santiago nº1 de Carmona, (Sevilla)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*. III. 1990. pp. 496.

³ F. Jordá Cerdá y otros. *Historia de España. Prehistoria*. Ed. Gredos. Madrid, 1986. pp. 214.

⁴ F. Fernández y otros. “Los enterramientos en cistas del cortijo de Chichina (Sanlúcar la Mayor, Sevilla)”. *Trabajos de Prehistoria* 33. pp.351-386.

⁵ M. E. Aubet Semmler. “Sepulturas de la Edad del Bronce en la Mesa de Setefilla (Sevilla)”. *Madrider Mitteilungen* 22. pp. 127-149.

⁶ J.L. Escacena y G. De Frutos. “Enterramientos de la Edad del Bronce del Cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz)”. *Pyrenae* 17-18. pp. 165-189

⁷ V. Hurtado y F. Amores. “El tholos de las Canteras y los enterramientos del Bronce en la necrópolis de El Gandul (Alcalá de Guadaíra, Sevilla)”. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 9. pp. 147-174.

⁸ J. Alonso de la Sierra y A. De la Hoz. “Excavación de Urgencia en Huerta de San Francisco (Carmona, Sevilla), 1985”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1985*, Vol. III. pp. 299-303.

⁹ M. Belén Deamos y otros. “Expresiones funerarias en la Prehistoria Reciente de Carmona (Sevilla)”. *En Homenaje al profesor Vallespi. Revista Spal*. 9.(En prensa). En esta publicación se ofrece una completa visión del panorama funerario de la Edad del Bronce en Carmona.

¹⁰ L. García Sanjuán. *Los Orígenes de la Estratificación Social. Patronos de Desigualdad en la Edad del Bronce del Suroeste de la Península Ibérica (Sierra Morena Occidental c. 1700-1100 a.n.e./2100-1300 a.n.e.)*. BAR International Series 823. Oxford, Archaeopress.

¹¹ V. Hurtado y F. Amores. p.171.

¹² O. Arteaga y H. Schubart. “Fuente Alamo. Campaña de 1979.” *Noticiero Arqueológico Hispánico*. 11. pp.7-32.

¹³ V. Hurtado y F. Amores. pp. 164-166.

¹⁴ J. Alonso de la Sierra y A. De la Hoz. pp. 299-303.

¹⁵ R. Anglada Curado y otros. “Excavaciones en la calle General Freire, 12. Carmona (Sevilla)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía/1995*. Vol. III. pp.522-527.

¹⁶ M. Pellicer y F. Amores. “Protohistoria de Carmona. Los cortes estratigráficos CA-80/A y CA-80/B”. *Noticiero Arqueológico Hispánico*. 22. pp.55-189.

¹⁷ M. Belén Deamos y otros. “El mundo funerario del Bronce Final en la Fachada Atlántica de la Península Ibérica. I. Análisis de la documentación”, *Trabajos de Prehistoria* 48. Pp.225-256.

¹⁸ M. Belén Deamos y otros. *Apuntes para un Centro de Interpretación de la Ciudad*. 1996. pp. 12-13

¹⁹ M.T. Gómez y J.M. Román. “Intervenciones Arqueológicas de Urgencia en la C/ María Auxiliadora números 5 y 7 de Carmona (Sevilla). *Anuario Arqueológico de Andalucía/2000*. Vol. III.

²⁰ M. Belén y otros. *Apuntes para un Centro de Interpretación de la Ciudad*. 1996. p. 21.